



**16 de Julio de 2.002**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Hijos míos, pequeños míos, ¡que alegría me dais cuando estáis reunidos orando y pidiendo por todos mis hijos!

Mirad, hoy es un día grande en el Cielo y en la Tierra, pero más grande es en el Purgatorio. Mirad, desde el alba, desde que empezó el día, estoy sacando almas para llevarlas al Trono de Dios Padre, mi Hijo y el Espíritu Santo, mi Esposo.

Mirad, hijos míos, hoy vengo a cubriros con mi Manto marrón de penitencia. El marrón es penitencia. Sí, hijo mío, penitencia es lo que estás haciendo. Pero tu dolor, hijo mío, es muy fuerte, por eso te quejas. Pero tienes que ser fuerte, arrastrarte, humillarte, porque Yo te bendigo, hijo mío, cómo bendigo a estos hijos míos que estáis aquí y los que no estáis también, porque hoy muchos hijos míos, están pidiendo por el Purgatorio.

Mira, hijo mío, tantas almas estoy sacando y algunas de ellas llevan ciento cincuenta años, trescientos, quinientos, mil años... En la tierra son muchos años, pero aquí son segundos. Pero ya están salvados por vuestras oraciones. Hoy quiero, hijos míos, que toda la oración que se haga, os comunicéis con el Purgatorio, todo sea para ello.

Misión tenéis, hijos míos, que cumplir todavía. No habéis terminado la Misión, porque llegarán días que no queráis hacerlo, porque os pesará el dolor. No dejaré de llevaros en volandas de un sitio para otro pero mirad, sois elegidos y escogidos para estos menesteres. No decaigáis, uníos y amaos. Mirad, que todo vuestro hablar sea siempre de Dios. Ahí está la raíz, porque, a veces, vosotros no entendéis ni comprendéis que una palabra mal dicha hiere los corazones. Por eso, hijos míos, id siempre con el pensamiento puesto en vuestro Dios, mi Dios Creador.

Hija mía, has hecho bien en venir porque hoy te digo que tu esposo hace tiempo que está ya en la Mesa de tu Dios, mi Dios. Pero una cosa te digo: hija mía, tienes que pedir por aquellos que están a tu lado mucho. Sángrate, hija mía, aunque el dolor te taladre. Sigue caminando y pidiendo por ellos. Tú tienes una misión en la vida, sálvalos, háblales de Dios, que busquen la raíz de Dios como tú la tienes, hija mía. Pero tú tienes que humillarte y clavarte en la Cruz Conmigo para que así esa familia vaya a la Luz.

Y vosotros también, hijos míos, tenéis que humillaros y amamantar a vuestros queridos hijos y familias. Id predicando el Evangelio, ya que me lleváis en volandas para un lado y para otro, tenéis que predicar vosotros el Mayor de mis hijos, porque Yo iré siempre con vosotros y os pondré mi Manto y mis Manos en vuestros corazones para que tengáis Luz para hablar y predicar el Evangelio de mi Hijo.

No seáis vosotros sólo, hijos míos. Haced amigos, compañeros y hermanos, porque Yo quiero un rebaño grande. Haced caso a vuestra Madre, uníos y amaos porque Yo os bendigo y os voy a bendecir siempre.

Decidle a mi pequeña que la misión que tiene es de Cruz, de trabajo, de penitencia y de amor. Decídselo, hijos míos, todos a la vez, porque de esa hija mía la misión es el Sagrario. Vosotros sois andariegos, para un lado y para otro porque así lo quiere el Padre.

Vosotros estáis haciendo un pequeño rebaño que será grande si seguís diciendo “sí”. Hoy hay otros hermanos pero un día llegarán más hermanos y tenéis que abrirles los brazos porque todos sois uno en mi Hijo. Hijos míos, no queráis ser más unos que los otros sino humillaros y que el último sea el primero. Amadlos, recogedlos, acariciadlos, besadlos, amadlos, bendecidlos en el nombre de vuestro Dios, mi Dios y en el Mío.

Seguid caminando, hijos míos, la Misión se está cumpliendo porque Yo, Vuestra Madre, quiero que vosotros seáis niños pequeños para llevaros en mis brazos, acariciaros y deciros cuántas cosas tenéis que hacer en este mundo. Pisad al mundo, pisad a Satanás, él quiere confundiros, él quiere llevaros por otros lugares, por otros derroteros, pero si vosotros venís a Mí, Vuestra Madre seguirá con vosotros dándoos aliento y amor.

Ahora la Misión se está cumpliendo. Habéis hecho una parte, hijos míos. Pedid por las

almas del Purgatorio. Hoy vuestra Madre está sacando y va a sacar a muchos hijos míos que están deseando estar con Dios Padre, mi Hijo y El Espíritu Santo, mi Esposo.

Mirad, hijos míos, Yo os pongo mi escapulario en vuestros corazones y os pongo mis Manos y os bendigo. Seguid caminando, seguid, seguid... No lloréis, hijos míos, llorad por vuestros pecados, por vuestras culpas, convertíos y sed hijos míos, hijos de Dios, de verdad, en amor, en amor, en amor...

*Nuestra Madre en Faro de Luz*